

Familia, trabajo y ruralidad en el contexto cubano: Configuraciones y realidades

Family, Work and Rurality in the Cuban Context: Configurations and Realities

MSc. Vilma Hidalgo López-Chávez^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-5596-4187>

MSc. Ricardo León Hidalgo² <https://orcid.org/0000-0003-1844-258X>

¹ Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Programa Cuba, Universidad de La Habana, Cuba

² Centro Universitario Municipal Aguada de Pasajeros, Cienfuegos

*Autor por correspondencia vilma@flacso.uh.cu

RESUMEN:

El presente trabajo realiza una breve aproximación de la relación familia-trabajo, en escenarios rurales de Cuba, desde un abordaje que trascienda la dimensión económica con la que tradicionalmente se han tratado estas temáticas. Se incluyen en el análisis dinámicas subjetivas y relacionales, comúnmente invisibles en estas líneas de investigación. Partiendo del supuesto de que existe una interrelación dialéctica entre estos dos binomios, se realizaron entrevistas a 14 familias pertenecientes a asentamientos rurales de los municipios Caimito y Aguada de Pasajeros. Se concluye que las familias cuentan con recursos, capital cultural y formas de organización que les permite tributar al desarrollo de las formas de empleo que existen en esos espacios y a su vez, el empleo influye en la manera particular en la que se organizan como grupo para el cumplimiento de sus funciones.

Palabras clave: cooperativas, familia, ruralidad, trabajo.

ABSTRACT:

The present work made a brief approximation of the family-work relationship, in rural settings of Cuba, from an approach that transcends the economic dimension with which these topics have traditionally been treated. Subjective and relational dynamics, commonly invisible in these lines of research, are included in the analysis. Based on the assumption that there is a dialectical interrelation between these two pairs, 14 families were studied, from the rural settlements in the Caimito and Aguada de Pasajeros municipalities. It

is concluded that families have resources, cultural capital and forms of organization that allow them to contribute to employment development, but also, that these forms of employment, have an influence in the family organization guidelines.

Keywords: cooperatives, family, rurality, work.

Enviado: 16/8/2020

Aprobado: 17/9/2020

INTRODUCCIÓN

La relación familia-trabajo ha sido un tema trabajado en las Ciencias Sociales desde diversas perspectivas. El contexto actual, condicionado por el creciente proceso de modernización y homogenización de un modelo de desarrollo neoliberal, refuerza la necesidad de continuar analizando esta relación, atendiendo a la heterogeneidad que exhiben las configuraciones de las familias y el impacto diferenciado que pueda generarse en ellas.

La velocidad con la que se vive en la actualidad, las extensas jornadas laborales, sumado a crecientes necesidades de consumo impuestas por el modelo de desarrollo, coloca a la familia y al trabajo en espacios antagónicos, donde las demandas de participación en una de estas esferas se hacen incompatibles con las demandas de participación de otras (Otárola, 2007). Lograr equilibrio entre estos dos dominios actualmente es un privilegio. La función económica de la familia se muestra hiperbolizada en detrimento del cumplimiento de la función educativa, de la disponibilidad afectiva e instrumental para el cuidado de los más necesitados y dependientes, dígase niños, ancianos y personas enfermas.

Claramente que estos desequilibrios no se experimentan de la misma manera entre hombres y mujeres. Son amplios los debates que al respecto se han desarrollado, y prácticamente homogéneas las proposiciones que apuntan hacia las mujeres/madres, como las que mayor desventaja sufren cuando se generan desbalances familia-trabajo. Afirmar que son las mujeres las máximas responsables de la reproducción de la vida familiar, puede ser información saturada, pero siempre necesaria por la persistencia de esta problemática en el tiempo. Son ellas quienes asumen las tareas de cuidado, cargan con dobles y hasta triples jornadas de trabajo productivo y reproductivo, con los consecuentes impactos negativos en ambas esferas de la vida.

Sobre estos aspectos existe una heterogénea producción científica, pero en prácticamente todas, se ubica a las familias en contextos urbanos. Pareciera que la ciencia se convirtiera en cómplice del paradigma urbanocéntrico con el que se analizan las dinámicas y problemáticas que enfrentan las familias en la actualidad. Sin embargo, en un contexto en el que se hace alusión a la diversidad familiar, difícilmente podría obviarse que esta diversidad también se encuentra atravesada por la influencia del entorno rural o urbano, su escenario histórico y la reproducción de una cultura que se hace distintiva para cada uno de estos contextos.

Con independencia de las diversas lecturas que puedan realizarse sobre la ruralidad, autores sobre la temática reconocen que estos ambientes condicionan dinámicas psicosociales diferenciadas para las familias (Monteiro, 2015). Entre otras se toma en cuenta la ubicación geográfica, las condiciones físico-naturales, el tipo de actividad socioeconómica que predomina-muy ligada a los recursos naturales. Además, se ha identificado que la baja densidad de la población relativa de los espacios rurales, favorece el establecimiento de dinámicas relacionales más cercanas entre los miembros de la comunidad, en la que predominan amplias redes de parentesco, con un alto valor depositado a las relaciones afectivas, a la familia extensa, así como una identidad muy marcada por la memoria rural, sus tradiciones e historia (Gómez, 2002).

¿Será oportuno entonces valorar cómo se comporta la relación familia-trabajo, en entornos rurales? En el caso de Cuba, las investigaciones desarrolladas sobre el tema de la familia rural, y en específico en su relación con el trabajo son muy limitadas. Ello, a pesar de la reconocida heterogeneidad socio-ocupacional que experimenta el campo cubano en la actualidad.

El presente trabajo tiene la intención de presentar una breve aproximación a la relación familia-trabajo, en escenarios rurales de Cuba, desde un abordaje que trascienda la dimensión económica con la que tradicionalmente se han tratado estas temáticas e incluya dinámicas subjetivas y relacionales, comúnmente invisibles en estas líneas de investigación.

DESARROLLO

Reflexiones Teóricas

Familia, trabajo y ruralidad: Dialéctica en su desarrollo

La dimensión económica de las familias rurales puede que sea una de las más trabajadas en la literatura sobre el tema. Los estudios clásicos de Chayanov, son los primeros antecedentes de un amplio bagaje de trabajos que intentan comprender a la familia rural como unidad económica productiva en el campo. En sus planteamientos, el autor postula la necesidad de estudiar la organización interna de las unidades domésticas para comprender la dinámica de producción del sector campesino, donde los determinantes más importantes de la actividad económica se constituyen por el desarrollo del tamaño y composición del grupo a lo largo de su ciclo evolutivo (Madera, 2000).

Tales perspectivas, con acomodaciones teóricas que se corresponden con los cambios actuales, ha sido privilegiada en los estudios agrarios, en los que se reconoce la importancia de estas formas de organización familiar, como elemento central en los diseños de las estrategias de desarrollo rural, en la producción de alimentos, en la sostenibilidad del medio ambiente y la conservación de la diversidad (Mora, 2004; Salcedo & Guzmán, 2014).

El importantísimo papel de las familias en el ámbito de la producción en contextos rurales, ha limitado la comprensión más profunda sobre cómo el trabajo se constituye como un importante organizador de la dinámica interna de estos grupos. Para llevar a cabo estas tareas, las familias organizan sus roles y tareas, el uso del tiempo y espacios, sus estrategias de vida, según criterios definen para cumplir con las funciones que les son asignadas.

Familia y trabajo integran una relación dialéctica e interdependiente. En los intercambios que se dan entre estos dominios en el medio rural, se solapan relaciones de parentesco y relaciones productivas, confluyen diversos roles en un mismo espacio, de padres/madres e hijos, jefe y trabajador, se articulan los saberes tradicionales con los recibidos por la educación formal. El empleo es fuente de ingreso, organizador de la vida familiar, al mismo tiempo que la familia aporta una parte predominante de la fuerza de trabajo que es utilizada para la producción.

Según Walter (2005), las familias producen tanto para el autoconsumo, como para el mercado de manera diversificada, transmiten la experiencia productiva de generación a generación y estos procesos de constituyen como pilares, indispensables del desarrollo rural integrado.

Definiendo lo rural en los marcos de la globalización: La Nueva Ruralidad como referente explicativo

Perspectivas teóricas como la Nueva Ruralidad¹ construyen su modelo de análisis en relación a las principales transformaciones ocurridas en los aspectos productivos, ambientales y socioculturales de los entornos rurales. Se hace alusión a los impactos suscitados por los procesos de modernización, la globalización, los movimientos migratorios, los flujos de población no sólo en la dirección rural-urbano, sino también en la dirección urbano-rural (Matijasevic & Ruiz, 2013).

Desde estas dinámicas socioeconómicas se ha resignificado el concepto de rural, construyendo contenidos diferentes a los que otrora se le depositaban. En este sentido, se señala la necesidad de valorar las relaciones de interdependencia y conexión rural-urbano, así como de la revalorización del espacio rural como factor de atracción hacia formas menos artificiales de vida, donde el turismo, el deporte y la artesanía pasan a jugar un papel importante para estos espacios (Gómez, 2001). El mundo rural se ha complejizado y diversificado, en buena medida debido a la multifuncionalidad y pluriactividad de las actividades que se desempeñan, tales como la artesanía, turismo rural, pequeñas y medianas empresas, actividades de servicio comercio, educación, entre otras.

Los cambios identificados por los nuevos ruralistas han resignificado las formas tradicionales de comprender a las familias que provienen de estos escenarios. Si bien, se reconocía que la base y fuente de sus principales características era el cultivo de la tierra, la actualidad muestra una realidad más compleja y heterogénea. Según Gómez (2001), fenómenos como la penetración de los medios de comunicación en el ámbito personal y familiar, las nuevas funciones que ha cobrado el espacio rural, la movilidad de la población, el crecimiento de los intercambios comerciales y mercantiles, así como las posibilidades de acceso a las redes de información, han modificado las costumbres, las expectativas de vida y la estructura de las familias del campo.

Estos autores llaman la atención hacia la relación entre los cambios acontecidos en el escenario rural y las transformaciones en el ámbito familiar. Se apunta hacia la incorporación de la mujer al trabajo y la pluriactividad de las actividades económicas como emergentes de cambio que proponen nuevas pautas de relación familia-ruralidad. Al respecto refieren que «la incorporación de las mujeres al trabajo, instala nuevas valoraciones, emociones y afectos, que cambian la realidad actual de los escenarios familiares rurales y actualizan la relación entre trabajo productivo y reproductivo» (Fawas & Soto, 2012, p. 237). Por su parte, la pluriactividad, ha diversificado los ingresos familiares como resultado de la ocupación de sus

miembros en actividades agrícolas y en una amplia gama de actividades no agrícolas, efectuadas no solo en los propios espacios rurales, también a los centros urbanos a los que acceden los integrantes de la unidad familiar (Kay, 2009).

La concepción de familia campesina² predominante en los contextos rurales, coexiste con las nuevas formas de convivencia que han emergido en lo rural (Trivelli & Berdegué, 2019). De ahí que el término familias rurales se considere abarcador a las familias campesinas, pero incluye a una población más amplia y diversa, en términos de actividad económica, estrategias económicas de vida, fuentes de ingresos, y expectativas de vida, generadores de nuevos procesos de estratificación y diferenciación social entre familias.

Contextualizando el fenómeno de estudio

La literatura revisada sugiere que el desarrollo de las familias rurales en Cuba comparte características similares a las tendencias nacionales identificadas por un grupo de expertos, dígase su diversidad y complejidad. Tendencias en buena medida condicionados por los procesos de asimilación y acomodación ante escenarios de profundos cambios, donde se identifican los efectos aún visibles y vigentes de las políticas sociales de beneficio popular que se implementaron al triunfo de la Revolución en enero de 1959; las huellas del agudo período de crisis económica que experimentó el país en la década de los 90, del pasado siglo XX.

Dentro de los cambios de mayor impacto en la población rural están los relacionados con el régimen de tenencia de la tierra, la elevación de los niveles de instrucción de las familias, la diversificación de sus rasgos socioprofesionales y el desarrollo de nuevas formas de organización, dígase las Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS), las Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA), la Empresa Estatal y las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC).

Para la década del 90, a la luz de los cambios implementados por el Estado para afrontar la difícil crisis económica que enfrentó el país, se introducen cambios en el sistema de tenencia de la tierra, se diversifican y se potencia el sector cooperativo y la pequeña propiedad campesina (Espina, 1997). En este sentido, se plantea que la propiedad de la tierra pasa de ser mayoritariamente estatal a la gestión de cooperativas y pequeños agricultores.

Para Oliveros (2006), a esta complejidad se suman la heterogeneidad de los territorios rurales, la historia propia de procesos de poblamiento, así como su diversidad ocupacional. En este último sentido, no solo se

perciben altos niveles de heterogeneidad interterritorial, también desde el tipo de actividad y estrategia económica que se desempeñen las familias en estos espacios.

El medio rural muestra realidades muy diversas, en las que contrastan familias que aun experimentan dificultades en las condiciones de vida y otras en las que los recursos naturales, la calidad y ubicación de la tierra con relación al mercado y la emergencia de actividades no asociadas al agro generan altos ingresos para la economía familiar (Martín & Núñez, 2010). En este sentido se puede interpretar que el trabajo agrícola no constituye la única fuente de empleo e ingreso para las familias rurales. El espacio rural también ha diversificado sus funciones, relacionado con la alta presencia de actividades de los sectores secundarios y terciarios.

En las condiciones actuales del desarrollo del país, el espacio rural continúa en la base de las políticas sociales, ahora como parte del proceso de Actualización del modelo económico y social cubano. De acuerdo con Leyva y Guevara (2017) en dicha política se apunta tanto a la diversificación productiva de la agricultura campesina y familiar, como al aprovechamiento de la capacidad multifuncional de los espacios rurales que incluyen la expansión de la actividad productiva y de servicios, turismo rural, trabajo por cuenta propia, entre otras. En los documentos rectores del modelo, se declaran explícitamente la necesidad de revitalizar las actividades económicas que se llevan a cabo; generar procesos de recomposición sociodemográfica del campo; reducir las disparidades rural-urbano e interregional en el acceso a los servicios y oportunidades (PCC, 2017).

En este sentido se debe destacar como medida de gran relevancia la entrega de tierras ociosas en usufructo a personas naturales a través de los Decretos Ley 259/2008, 282/2008, 300/2012 y su modificación actual contenida en el Decreto Ley No. 358/2018 (Roig & Zamora, 2020). Además, se desarrollan otras que, si bien, no son únicamente para este sector, tienen un impacto directo sobre su desempeño, por ejemplo, se fomentan procesos de descentralización de las empresas, se amplía el trabajo por cuenta propia y se autorizan las cooperativas no agropecuarias.

Otros cambios que han tenido gran impacto en el desarrollo de las familias en estos contextos y requieren de una mirada profunda y sistemática se relacionan con la Política de Educación y Salud, específicamente los lineamientos (120), orientado a «ajustar la capacidad de la red escolar y el personal docente en la educación primaria (...);» y el eje (126) que se dispone a «dar continuidad al proceso de reorganización, compactación y regionalización de los servicios de salud, con la calidad necesaria, incluyendo la atención

de urgencias y el transporte sanitario, a partir de las necesidades de cada provincia y municipio» (pp. 27-28).

De cara a estas nuevas transformaciones las realidades familiares con relación a su desempeño productivo, no deben quedar invisibilizadas. Son muy limitados los acercamientos que se proponen en este aspecto tomando a la familia como unidad de análisis.

De ahí la realización del presente trabajo, que parte de la consideración de que existe una relación de interdependencia entre el binomio familia-trabajo. Para comprobar este supuesto, se realizaron entrevistas a 14 familias, localizadas en asentamientos rurales de los municipios de Caimito, provincia Artemisa y Aguada de Pasajeros, de la provincia de Cienfuegos.³

Además de entrevistas familiares se aplicaron las técnicas: entrevista a miembros de la comunidad; la observación natural del contexto, la planilla de composición familiar y el inventario de rutinas cotidianas.

Las familias estudiadas integran un total de 14 unidades domésticas, de las cuales 7 pertenecen a asentamientos rurales del municipio Caimito, provincia Artemisa y 7 a asentamientos rurales del municipio Aguada de Pasajeros, provincia Cienfuegos. Este grupo incluye un total de 55 personas, que muestran un predominio significativo de personas de color de la piel blanca, con excepción de los cinco integrantes de una familia, que se constituyen como mestizos,⁴ migrantes de la zona oriental del país. De las 14 familias tres se constituyen como migrantes de la zona Oriental del país, específicamente de las provincias de Guantánamo, Granma y Holguín.

El tamaño promedio de los hogares es de 3,9⁵ miembros, superior a la media del país que es de 2,9. En la muestra no hay presencia de núcleos grandes; predominan los núcleos reducidos (9), seguido de los intermedios (5), sin que se expresen diferencias entre los espacios rurales estudiados. Doce familias se definen como nucleares-biparentales, aunque dentro de esta clasificación cuatro son reensambladas y una de ellas es de tipo sin núcleo parental, de abuelos acogedores. Solo dos de estas familias son monoparentales femeninas y sobre ello es importante aclarar que una de estas mantiene su relación de pareja a través de vínculos transnacionales con el esposo, actualmente emigrado hacia los Estados Unidos. La composición de tipo extensa suma un total de dos familias pertenecientes a ambos asentamientos, respectivamente.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Empleo y formas de propiedad predominantes en las familias estudiadas

Las actividades económicas desempeñadas por los miembros adultos de las familias varían según las oportunidades de empleo existentes en cada uno de los asentamientos, así como por la relación de dimensiones como el género, la generación de sus miembros y la condición de migrantes.

En ambos municipios, para las familias que viven en fincas, predominan actividades económicas relacionadas con la producción ganadera, que además se complementan con otras actividades como la producción de frutales, en las de Artemisa y la producción de arroz y frijoles para las de Aguada de Pasajeros. Estas familias suman un total de 7 y en todas ellas, al menos uno de sus miembros se desempeña como asociado a una Cooperativa de Créditos y Servicio (CCS).

Por otro lado, las familias que viven en el asentamiento concentrado de Aguada de Pasajeros, se vinculan en actividades administrativas de una UBPC cañera (3), o bien como trabajadores agrarios en un secadero de arroz del sector por cuenta propia (2). Son tres las familias que cuentan con miembros vinculados al sector estatal, de las cuales, dos se desempeñan como maestras y uno como chofer de la empresa eléctrica.

En el territorio de Artemisa, que presenta mayor desarrollo económico y se encuentra más próximo a la capital del país, las actividades por cuenta propia son más plurales. Esto ha propiciado que, en cinco familias de este municipio, el pluriempleo se constituya como estrategia, que les ha permitido diversificar sus fuentes de ingreso. En este mismo territorio, las dos familias que se constituyen como migrantes del país, se vinculan al sector informal, como asalariados de campesinos privados.

En cuanto a la estructura por sexo, se puso en evidencia una mayor representatividad masculina en actividades agrarias, en el sector cooperativo, por cuenta propia y en el sector informal.

Los resultados alcanzados corroboran la baja vinculación laboral de las mujeres rurales. En los grupos estudiados, predominan las que se declaran como amas de casa 8/15. De las que tienen afiliación laboral dos son profesoras de escuelas primarias, vinculadas al sector estatal tradicional (una rural y una urbana), tres forman parte del personal administrativo de una UBPC cañera.

Las diferencias generacionales muestran un predominio de adultos mayores de 60 años que se constituyen como propietarios de las fincas, mientras que el resto de los adultos, se vinculan como asociados o ayudantes familiares remunerados. Las generaciones más jóvenes se insertan tempranamente al trabajo, ya sea en su modalidad por cuenta propia o informal. Sus actividades laborales tienen relación con el uso de

las tecnologías como reparación de computadoras y del paquete semanal,⁶ el trabajo agropecuario y en actividades de transportación al interior del asentamiento.

Como ha podido apreciarse, en los grupos estudiados, con independencia del territorio predominan los vínculos con el sector no estatal de la economía. Aquellas actividades profesionales, administrativas o de servicios se desempeñan fundamentalmente por mujeres.

Diferencias por género y generacionales en la relación familia-empleo

En la vinculación de las familias con el trabajo, se encuentran diferencias según la generación y el género, tendencia similar a la encontrada en las dimensiones anteriores. Como se ha puesto de manifiesto, la mayoría de las madres son amas de casa, solo seis se encuentran vinculadas al trabajo, donde predomina su contratación en el sector estatal o en UBPC; en funciones profesionales (profesoras y contadora) y administrativas (secretarias y asistentes).

Por su parte, prácticamente todos los hombres (padres e hijos) (13/14) tienen vínculos laborales, notándose el predominio de trabajos no estatales, como pequeños agricultores de la ANAP, asociados a Cooperativas de Créditos y Servicios, trabajadores por cuenta propia, para campesinos dueños de tierra y en actividades no agrarias, así como trabajo informal, más representativos en los adolescentes no escolarizados (hijos) y migrantes del Oriente del país. Solo un padre tiene vínculo con el sector estatal, emergente, en la empresa eléctrica y uno es pensionado por enfermedad del sector cooperativo-estatal.

El pluriempleo constituye una actividad desempeñada por 5 de las familias de la muestra, todos hombres del municipio Caimito. En este sentido, el trabajo agrario (institucionalizado), no constituye la única fuente de ingreso para las familias, quienes diversifican sus estrategias laborales para incrementar su capital económico. Dentro de las actividades complementarias se encuentran el establecimiento de negocios por cuenta propia (tornería, chofer de automóviles privados (conocidos como boteros), ventas ambulantes, albañilería, negocio de informática), la doble contratación, tanto para campesinos privados como para el sector estatal, la venta informal de productos lácteos, animales vivos y carne.

El asentamiento del municipio Caimito cuenta con condiciones más favorables para la diversificación de actividades laborales. En el caso de las familias que viven en los asentamientos del municipio Aguada de Pasajeros esta diversidad de empleo disminuye, notándose prioritariamente la vinculación con una cooperativa cañera, una UBPC, el secadero de arroz privado y una CCS. Es muy poco frecuente el pluriempleo u otras formas informales de vinculación. En este aspecto se plantea:

Mira, aquí vivimos del salario a no ser que la gente te pida un puerco y lo vendas, pero más menos casi todo el mundo vive del salario, hay muy poca gente que vive del invento. (Mujer, 54 años)

Las actividades laborales que tienen una valencia más positiva son aquellas que se encuentran asociadas al trabajo profesional o administrativo en las UBPC y las que tienen relación con el trabajo por cuenta propia, estas últimas valoradas como mejor remuneradas.

Las actividades profesionales y administrativas desempeñadas en todos los casos por madres o abuelas, es fuente de satisfacción al considerarse como un espacio de socialización, que genera autonomía, independencia y amplía las posibilidades de las mujeres de toma de decisiones, respecto a la relación de pareja con sus pares masculinos. El incremento salarial para el sector profesional, especialmente en la educación constituye un cambio que se valora como positivo, tanto para quienes lo ejercen, como para quienes se benefician de este rubro, sobre esto se plantea:

El curso pasado hubo un poco de descontrol, pero ahora con el aumento de salario, ¡hay que cuidar el trabajo! ¡Muchacha! si ganan cantidad, yo si trabajara en educación ganara mil y pico. El que es licenciado se monta en 1600 y los años de experiencia y el que tenga un cargo se monta en 2000. (Mujer, 31 años)

Para el caso de los empleados en el sector por cuenta propia, se evidencian sentimientos de bienestar relacionados con la remuneración que reciben, argumento que se sobrevalora en detrimento de otras dimensiones que atentan contra la conciliación tiempo libre-jornada laboral-vida familiar.

Las actividades por cuenta propia no agrarias, que se constituyen como negocios familiares, muestran mayor flexibilidad en el horario, así como relaciones de poder más simétricas entre empleadores y empleados. Sin embargo, las actividades por cuenta propia desempeñadas en el sector agrario, evidencian mayores posibilidades de ingresos, pero menos flexibilidad en la jornada laboral, relaciones de poder asimétricas empleado-empleador, que no son percibidas de manera negativa por ninguno de los miembros de las familias que laboran en dicho sector. Por el contrario, además de percibirse como actividades bien remuneradas, se reconoce como positivo las garantías que ofrece el sistema de seguridad social, al

certificar la posibilidad de pago por jubilación a la edad establecida. Elemento que se ponen en evidencia en la siguiente narrativa:

Yo trabajo con un particular, yo tengo carnet de trabajador eventual y con eso tengo que pagar 150 pesos a la ONAT. Lo bueno es que uno se puede retirar cuando tenga 15 años de trabajo porque eso es como un trabajo normal. Eso es en un secadero de arroz particular ahí por cocodrilo. Ahí se trabaja todos los días, sábado y domingo también porque con los particulares eso es todos los días. (Hombre, 31 años)

De las familias estudiadas, las que viven en fincas tienen una configuración muy particular, notándose el solapamiento e indiferenciación entre los roles laborales y los familiares. En estos casos, la intensidad del trabajo, su planificación y los ingresos derivados del mismo son muy dependientes de los ciclos de la naturaleza, según sean las temporadas de las producciones, o según se comporte el clima, en el año. Por ejemplo, una familia expone:

Mira ahora se está sacando poca leche porque las vacas están mermando, las vacas cuando llevan mucho tiempo paridas merman. Hay veces que llevas 15 litros de leche diaria, cuando están recién paridas les sacas más, cuando llevan tiempo parida es menos y ya después, te quedas en blanco, hasta que no vuelva a parir otra vez. Entonces la siembra, tú sabes que es cada tres meses, cuatro meses, a veces más. Mira la cosecha de arroz pasado, ya eso se perdió, tuvo gastos con abono, con líquido y ninguna ganancia. Cuando vino la última tormenta, se perdió todo el arroz, el agua entró a la casa y hasta aquí nos daba. El arroz lleva agua, pero no tanta, es de agua un tramo normal, que se le mantenga, pero no que lo tape, cuando el agua te tapa el arroz, te hecha a perder todo, oye y se perdió completo. Más o menos en un mes entre todo es mil y pico, pero mira si te cosecha el arroz, no hay que comprar el que llega a la bodega, si de una cosecha a la otra gastamos 6 quintales, eso después se repone, igual con los frijoles y uno cría la gallinita, cría el puerquito, *el huevo que la gallina pone, la manteca de puerco. Mira ahí mismo hay uno que lo quiero matar.* (Mujer, 79 años)

Para estas familias, el trabajo en el campo tiene una connotación ambivalente. Por un lado, satisface necesidades de desarrollo espiritual de las familias, relacionadas con el contacto con la naturaleza, con los animales, con el fortalecimiento de los vínculos familiares, por otro lado, se percibe como una labor sacrificada, difícil, que requiere constancia y un espacio que demanda sobre esfuerzo, donde se realizan múltiples tareas de manera simultánea. Sin embargo, solo en un caso, se percibe la no correspondencia entre el esfuerzo que requieren las labores agrarias y los ingresos recibidos por ella:

Aquí nadie vive de lo que produce, las tierras son malas, no se da casi nada, prácticamente no llueve. La gente lo que más hace es criar y también viven de lo que inventan, el que no vende yogur, vende leche por la izquierda, el que no animales. Ya nosotros no estábamos para eso, nos cansamos. Desde que mi marido se fue para afuera no tenemos que matarnos tanto para conseguir un kilo. (Mujer 41 años)

Percepción de ingresos según tipo de empleo y estructura de propiedad

La heterogeneidad socio-ocupacional que se ha encontrado en la estructura social del campo cubano, tiene también una expresión en las configuraciones internas de las familias. De ahí que la vinculación laboral según actividades económicas y formas de propiedad, varían según el género y la generación, lo que le añade complejidad al análisis de estos procesos.

Para la mayoría de las familias, los ingresos son suficientes para la satisfacción de necesidades de supervivencia y de otras que incrementan la calidad de vida y el confort de sus miembros. Los ingresos en todos los casos se encuentran por encima del salario medio mensual identificado en Cuba para el 2018.⁷ Sin embargo, no son homogéneos para toda la muestra. Estos van a depender del tipo y la cantidad de actividades productivas que realicen, la tenencia y extensión de las fincas y la relación con el propietario, la cantidad de miembros vinculados al trabajo, la estructura de propiedad, el desarrollo de actividades destinadas al autoconsumo, y otras fuentes como pensiones por jubilación o enfermedad, pensión alimenticia a hijas de padres divorciados, el recibo de remesas de familia emigrada.

En ninguna de las familias que se estudian, los ingresos vienen únicamente del trabajo agrario. Como se ha podido observar, las fuentes de dinero que reciben son plurales y determinadas por una variedad de estrategias económicas que explican la capacidad adaptativa con que opera este grupo.

Las familias que visibilizan mayores ingresos son aquellas conectadas a la propiedad no estatal, a decir Cooperativas de Créditos y Servicios, sector por cuenta propia y economía sumergida, aunque al interior de ellas se muestra una amplia heterogeneidad. Tienen capital económico en ascenso las familias que residen en fincas, que, como actividad económica principal, se dedican a la ganadería y a la siembra tanto de cultivos varios, como frutas y tubérculos. La proximidad de sus viviendas con centros urbanos, dígase el pueblo a pocos kilómetros de distancia, así como la cercanía a la capital del país, se constituye como una ventaja para el desempeño de actividades complementarias, bien remuneradas, conectadas con el sector por cuenta propia y la economía sumergida. Tienen relaciones transnacionales con parientes residentes fuera del país, por lo que reciben remesas. La pluralidad de sus actividades económicas reduce la relación de dependencia al interior de los hogares, a pesar de la presencia de mujeres y niños que no ejercen actividades productivas. Acumulan bienes que garantizan el confort de los hogares, los que a su vez se ponen a disposición del mercado para incrementar sus ingresos. Para el caso de las que tienen fincas, priorizan mano de obra familiar, pero también cuentan con trabajadores asalariados. Sus necesidades de consumo se encuentran por encima de las expresadas por el resto de los grupos estudiados. En este sentido se plantea:

Yo me paso la vida comprando café de esos, La llave (del extranjero) porque si lo compras aquí no sabes lo que estas tomándote, en eso se gasta cantidad, pero el café con chícharo ese no hay quien se lo tome. (Hombre, 61 años)

Cuando hay que comprar algo yo soy la que compro las cosas ¿ves? Voy a la shopping, compro el champú, jabón, esas cosas. La comida la compramos en la shopping también, hace como tres días vinieron vendiendo unas carne de puerco y la compramos, pero la mayoría de las veces compramos en la shopping: el pollo, la carne, hasta los frijoles, lo que tenga para comer yo lo compro ahí. (Mujer 26 años)

La tenencia de finca y la adscripción a la CCS no se relaciona directamente con el capital económico en ascenso. Para cinco familias con estas características, el trabajo agrario constituye una importante fuente de ingresos, permite acumular capital suficiente para cubrir sus necesidades cotidianas, generar bienes, pero con más restricciones para la satisfacción de otras necesidades y proyectos de mayor alcance. El

intercambio con otros mercados urbanos tiende a ser más cerrado, principalmente en aquellas fincas aisladas, donde predomina la fuerza de trabajo familiar, sin que puedan permitirse el pago a trabajadores asalariados. Realizan actividades económicas complementarias para diversificar ingresos, pero estas son de menor remuneración, como albañilería, venta ambulante, venta de animales de cría y de productos lácteos. La relación de dependencia aumenta y se complejiza por la presencia de adultos mayores y de personas enfermas que requieren cuidados especializados. Reciben otras ayudas económicas que devienen de la asistencia social, dígase pensión por enfermedad, pensión por jubilación y, además, pensión alimenticia a hijas de padres divorciados. En dos casos las actividades principales no devienen de las producciones de la finca, sino de su vinculación con actividades profesionales en el sector estatal y cooperativo en una UBPC cañera. Las fincas que cuentan con más de una unidad doméstica,⁸ o donde las familias se constituyen como extensas, se organizan a partir del intercambio de bienes y de un presupuesto compartido para el pago de gastos colectivos. Producen para el autoconsumo familiar, lo que reduce inversiones en alimentación. Sobre esto se comenta:

Eso es una cosa que varía mucho, no es mensual, hay un mes que es bueno y otro no tanto. Tu estas adaptada a un sueldo mensual, pero aquí no es así. Si mi esposo está trabajando en albañilería es un poquito más, si depende nada más de lo que el vende en la carretilla es un poquito menos, pero bueno nos alcanza para vivir. Él lo que hace es que compra (a mi papá) y vende. Él si va a vender plátanos, por ejemplo, le compra la mano de plátanos a mi papá a 3 pesos y él lo vende a 5 pesos, él es un revendedor. Pero así una cifra exacta no se decirte, si vendemos unos animalitos también, es más. Ellos dan dinerito. Lo que dan los carneros por ejemplo es libre, porque ellos lo que comen es yerba, agua y ya. Un pichoncito de carnero que tenga ya 50 libras te da 500 pesos por él. Que no es una barbaridad de dinero, pero mira, ahora mismo ese hombre se llevó como cinco, entonces cuando vendes varios, te entra dinerito y mientras más grandes más valen. Aquí lo que si no tenemos trabajadores contratados, al final son mi papá y mi hijos solos. Antes con 25 pesos tú le pagabas a alguien para que te chapeara la manigua o cualquier cosa, pero ahora con 25 pesos no haces nada, ya ni con 50 la gente quiere trabajar, porque es verdad, con 50 pesos ¿qué tu resuelves? (Mujer, 45 años)

Para las familias que se vinculan como personal administrativo de una UBPC cañera, los ingresos son estables y cuentan con sistema de estimulación a final de año. No obstante, cuando los ingresos devienen solamente de estas fuentes, el anticipo no se considera suficiente para satisfacer necesidades básicas de las familias, sin que les permitan la consecución de proyectos de mayor alcance. El presupuesto asciende para estos hogares cuando tienen al menos un miembro vinculados al sector agrario por cuenta propia, donde existe menor relación de dependencia al interior de los hogares o entre unidades domésticas. Sobre esto se comenta:

Yo gano 600 y pico de pesos, pero a veces la cooperativa te da algún estímulo. Aquí se cobra quincenal, la quincena pasada fueron casi 300 pesos, cogemos dólares, no todo el año, cuando se acaba la zafra lo que queda, según los resultados nos dan. A mí me dieron 77 CUC. Este año cogimos setenta y pico. Esa divisa se reparte como los trabajadores quieran, cada tres meses, o en un mes lo coges todo. Nosotros lo cogemos todo en un mes, para si te quieres comprar algo tengas todo junto y no de poquito en poquito. Además de los dólares a finales de año cogemos estimulación en moneda nacional que son 13 000 pesos, eso también varía en dependencia de los resultados de la cooperativa. Mi marido gana más. A él por cortar caña le pagan por cordeles, por cada cordel de caña que siembre le dan un dólar, por eso él cogió más divisa que yo, 177 CUC. Pudiera ser más, pero no siempre se siembra, porque a veces no hay combustible, a veces no tienen los surcos, es cuando la tierra esté preparada y es nada más el tiempo de sembrar que es una vez al año. Por eso también trabaja para los particulares y gana 100, 200 pesos todos los días, eso cuando no trabaja en la cooperativa y ahora que no hay combustible, eso pica y se extiende. Él siembra arroz, hay un secadero particular aquí cerquita, como a 1km, y él trabaja para los dueños. (Mujer 37, años)

Las familias que experimentan menores ingresos son aquellas en la que todos sus miembros adultos se constituyen como migrantes de la zona oriental del país. En las historias migratorias narradas se hace evidente la movilidad económica ascendente experimentada. Sin embargo, en ellas prevalece una mayor

relación de dependencia,⁹ se vinculan al trabajo informal, estatal o por cuenta propia, no cuentan con tierras que les permita la siembra de productos o cría de animales. Estas actividades se realizan para el autoconsumo, pero son muy limitadas. Hacen más de una actividad económica que les permita acumular capital económico y satisfacer necesidades de consumo, sin que se consideren suficientes. Las redes de apoyo familiar y el nivel educacional alcanzado constituyen recursos que se movilizan para el incremento de sus ingresos.

Nosotros no sabemos bien lo que vamos a cobrar ahora en octubre, porque ahora salió una resolución que todo el que alcance más del 95 % de evaluación le suman 150 pesos al salario. Un ejemplo, antes se evaluaba trimestral y ahora son todos los meses y vas acumulando, tu acumulas el 95 % te pagan por asistencia y puntualidad, además de los 1425. Te suben a 150 pesos, es por escala, te pagan por la licenciatura, en el caso mío porque trabajo en escuela rural y también porque es multigrado y si eres evaluada de MB te pagan 30 pesos todos los meses hasta que te quiten la evaluación. Va aumentando, te pagan por los años de experiencia también, según los años te pagan 10 pesos. Mi esposo lo que hace es que trabaja con los particulares, en las fincas de los campesinos, ahí le pagan por medio día de trabajo, como 100 pesitos se llevan cada vez que trabaja con ellos. También trabaja en una fábrica de bloques, esa sí es legal. Es un trabajo estable y sin apuro ¿ves?, que no tienen que levantarse temprano. Él tiene que llegar a las 4pm, recoge los bloques y se los lleva para allá para los subsidios. (Mujer, 48 años).

Dentro de este grupo, el salario más precario lo perciben, los migrantes de la provincia de Guantánamo, donde se muestra una elevada relación de dependencia con el principal proveedor (1 salario para 5 miembros), la vivienda tiene estatus ilegal, no cuentan con recursos económicos, culturales o familiares que les permita incrementar su capital. El ingreso recibido es superior a la media del país, pero tienen un carácter inestable, dependiente de ciclos naturales y de las demandas de los campesinos de la zona, se realiza desde la economía informal.

Hay muchos campesinos, siembran vianda, maíz, por aquí cerca lo que hay es vaquería, hay fincas. Yo trabajo pa'l campesino. No me pagan la gran cosa, pero más o menos 50 pesos, 60 pesos por la mañana. Algunas veces vendo algo en el caballo, plátano, aguacate, lo que aparezca, en la carretera. La ganancia depende de la cantidad que sea, primeramente, los campesinos sacan lo que tienen que darle al Estado y lo que queda para ellos lo comparten conmigo. (Hombre, 32 años)

Percepción de la calidad de las relaciones familia-trabajo

Las familias vinculadas al sector estatal cooperativo (UBPC) o estatal tradicional (educación), tienen una mayor percepción de apoyo por parte de sus instituciones laborales. Las relaciones entre las familias y estos centros están basadas en intercambios solidarios, se resalta la calidad de las relaciones interpersonales entre sus miembros, la flexibilidad en la jornada de trabajo ante problemas por enfermedad o para el cuidado de niños pequeños, así como otorgamientos laborales como vivienda, tierras para el autoconsumo, alimentos con facilidades de pago

Que nos hayan dejado vivir aquí es una ventaja, es más cómodo ¿ves?, en el cuartico donde vivíamos no teníamos espacio y aquí tenemos dos cuartos para las niñas y para nosotros, tenemos patio para criar, estamos mejor. (Mujer, 46 años)

Aquí la cooperativa si ayuda, un ejemplo tiene arroz y vende un poquito de arroz más barato a los trabajadores y no tienes que pagar al momento, se paga a plazo, se va descontando de los salarios. Yo misma soy la que hago los descuentos, la almacenera los apunta y después pasa a donde estoy yo y yo por nomina los voy descontando poco a poco. Si cogiste 20 o 30 libras de arroz yo descuento 5 libras hoy, la quincena que viene 5 libras más y así. Aquí todo el mundo sabe la necesidad que hay, mira yo misma tengo tres muchachos. También nos dieron un autoconsumo para que sembremos. En la cooperativa todo el mundo sabe mi situación y me apoyan. Aquí se entra a las 7:00am, pero la última que llega soy yo porque por mucho que yo me levante temprano, con tres muchachos no se puede. A eso de las 11:30am paramos para almorzar y después se entra a las 1:00pm, pero yo

entro a la 1:30pm para poder hacer cosas en mí casa, aquí no hay problemas conmigo. (Mujer 37 años)

Sin embargo, para aquellas familias que se vinculan a Cooperativas de Créditos y Servicios no existe percepción de apoyo recibido por parte de estas instituciones. Por el contrario, se describen dificultades para el abastecimiento de instrumentos, ropa de trabajo y petróleo, demora en los pagos, poca sensibilidad relacionada con problemáticas que presentan familias, asociadas para el abastecimiento de agua que dificultan sus producciones. En este sentido se plantea:

¿En que nos ayuda la cooperativa? Más bien nosotros a ellos. Ellos a nosotros muy poco, porque no tiene nada que darnos. El dinero que tiene lo usan en muy pocas cosas, en las actividades del 17 de mayo. Lo que necesita el campesino, ropa de trabajo, instrumentos de trabajo, petróleo, de eso no hay nada que darles. Nosotros si tenemos que aportarle, la leche, por ejemplo. (Familia 3, Hombre, 61 años)

Aquí tenemos la cooperativa, y nosotros planteamos el problema del agua y no pasa nada, no resuelven. Ellos sí escriben mucho en las reuniones, pero al final... como muchos de ellos viven cerca del terraplén sí les llega el agua y no se dan cuenta del problema, pero nosotros que vivimos más lejos no nos llega, porque la tubería principal no tiene fuerza. Hace un tiempo dijimos que no íbamos a acopiar más leche, porque si no hay agua no podemos acopiar, aquí acopiar la leche es obligatorio es la que les llega a los niños por la bodega, (antes no era así, porque había una vaquería), pero entonces ellos dijeron que si no acopiábamos era un problema político, que había que acopiar, que el agua no tiene nada que ver y se acabó el problema. (Mujer 45 años)

Solo una de las familias que se vincula al sector por cuenta propia identifica al centro de trabajo como una red de apoyo.¹⁰ Al parecer se ha generado un vínculo estrecho entre empleadores y empleado,¹¹ una especie de apadrinamiento solidario donde la familia con mejores condiciones económicas, acoge, protege y apoya a los miembros de esta familia. No obstante, es interesante valorar que el estatus ganado por el hombre al

interior del trabajo, ocurre en detrimento del tiempo que dedica a la convivencia en su hogar. Sobre ello se argumenta:

Mi marido está aquí trabajando en una finca, con una gente que tiene dinero Los Pérez, no sé si los conoces. Él es el que está frente a todo. El empezó a trabajar con esa gente, regando líquido por fuera y así nos fuimos ganando el cariño de esa gente. Ellos tienen camión y todo y si se van para una playa, nosotros vamos, si hay una comelata en casa de unos amigos, nos llevan con toda la familia, cuando los padres vienen de afuera, vamos con ellos. Son gente mayor, pero prácticamente somos como de la familia. Ellos lo tienen a él como si fuera una familia. Si ella tiene que cocinar para 20 o 30 gente él la ayuda. Él ayuda en todo, él allá hace de todo. Prácticamente él vive más allá que aquí.

Para las familias dedicadas a la producción ganadera, se evidencian grandes insatisfacciones relativas a la prohibición del sacrificio del ganado que es de su propiedad. En algunas historias se hace referencia a las garantías que representaría la cría de al menos uno de estos animales para el autoconsumo familiar, en otros se hacen referencias a multas que las familias deben pagar ante el robo de estos animales, mientras que en una familia se describe la historia del suicidio de uno de sus miembros por la sanción implementada ante el incumplimiento de dicha ley.

Algo que pudiera ayudarnos mucho a los campesinos es que nosotros pudiéramos matar al año una res, que no te dejan ni comértela. Cuando tienes un toro de esos tienes que vendérselo al Estado, no lo puedes comer. Tú te imaginas que yo diga bueno, ahora vamos a dejar el toro este que lo vamos a matar, y que yo tenga un freezer, lo metiste ahí ¿para cuánto tu familia tiene comida? no tienes que venderlo es para tu consumirlo y sin embargo no se puede hacer. (Familia 3, Hombre 61 años)

Por otro lado, se describen como una limitante para el ejercicio de esta actividad económica, el incremento del robo de ganado y hechos delictivos, cuyas consecuencias a nivel legal se vivencian como injustas por

los miembros de las familias. Este es el caso del cobro de multas cuando se realiza el robo de ganado. Si bien familias despliegan estrategias para el cuidado y protección de sus animales, estas no son suficientes y en la mayoría de los casos son estrategias que atentan contra la salud y la calidad de vida sus miembros. Las narrativas siguientes dan cuenta de lo anteriormente expuesto:

Teníamos animales, teníamos vacas, pero todo se empezó a poner muy malo, porque se los robaban, en menos de tres meses se robaron más de 10 vacas. Aquí en esta zona hay un potencial delictivo bastante amplio. Mi papá tuvo que quitarlos porque imagínate. Cuando tú tienes animales en finca y te roban un animal, lo primero es ir a la policía y hacer la denuncia. Pero lo que te dice el policía, te insinúa que tú te lo comiste y además te ponen una multa porque te lo robaron. Se supone que si tienes un potrero no tiene por qué cuidarlo, pero bueno y si además trabajas ¿cuándo descansas? Si fue un robo con fuerza viene la policía, pero te ponen la multa igual. (Mujer 29 años)

¡Qué trabajo hija! ¡Ay si yo lloraba! y le decía a Rodríguez, ¡vende todo esto y vámonos! porque era cosa de que mira, yo veía a la gente que no tienen animales y que no tienen nada y no pasaban tanto trabajo, oye uno no podía ni dormir. Mi esposo salía de la guardia y tenía que ir a las 8 de la mañana para pastorear los animales, no los podía dejar solos en un potrero pastoreando, él tenía que pasarse hasta las 5 de la tarde allá, mucho sacrificio. Allá se roba mucho, entonces teníamos que pasarnos la noche entera velando. Mi esposo hacía guardia en un módulo pecuario y la noche que él trabajaba yo me la tenía que pasar de guardia en la casa, por los animales y la noche que descansaba entonces yo estaba hasta las 12 o la una despierta y ya cuando me entraba el sueño lo levantaba para que el hiciera las guardias y así vivíamos nosotros, nos pasamos 15 años así. (Mujer, 62 años)

Con respecto a las relaciones de género, en las características sociodemográficas de las familias se puso de manifiesto la baja vinculación laboral de las mujeres, así como su limitada representatividad en la tenencia de propiedades. Si bien, este comportamiento responde a patrones culturales que reflejan en las familias un

profundo arraigo a la ideología patriarcal, se han descrito procedimientos realizados por instituciones estatales y laborales que refuerzan tales comportamientos. Se menciona la pérdida de la propiedad de la vivienda de mujeres sin vínculo laboral y el traspaso de estas hacia conyugues con capacidad de pago; la poca disponibilidad de empleos para las mujeres en estos espacios, así como prácticas discriminatorias realizadas por un central azucarero que concluyó con la desvinculación laboral de una de las mujeres de la muestra. Así lo describen las narrativas que constatan esta información:

La casa es de mi papá, él es quien la paga. Ya mi abuelo tiene su propiedad, pero la de mi papa todavía porque era de los abuelos de mi mamá. Al fallecer mis abuelos, se la dejaron a mi mamá, pero como mi mamá no trabaja, le pasaron la casa a mi papá. Ellos se separaron y él se ajuntó con una mujer con casa, pero él la sigue pagando. Son como 10 pesos lo que hay que pagar y así lleva un bolón de años. (Mujer 31 años)

Donde yo trabajé en el Central Habana Libre, éramos todas mujeres y no nos quisieron, dejaron como tres mujeres nada más. Mi esposo como era hombre y era electricista se quedó, pero después vino para acá a trabajar a mi papá. (Mujer 47 años)

CONSIDERACIONES FINALES

Un rasgo común a todas las familias estudiadas, lo constituye su elevada capacidad de adaptabilidad ante los cambios, propios de su ciclo vital, así como ante condiciones externas en las que han estado involucradas. Las familias operan desde una estructura flexible que les facilita la reorganización de roles y funciones, favorece los reajustes y acoplamientos necesarios para hacer frente a las demandas cambiantes del entorno, desarrollarse y lograr la estabilidad requerida del sistema.

Las familias han cambiado en correspondencia con las transformaciones que se han desarrollado en la estructura de propiedad del campo, se apropian de nuevos conocimientos, saberes, experiencias. Esta capacidad adaptativa también se evidencia en la diversidad de estrategias que desarrollan para la

reproducción de su vida cotidiana; migraciones, mudanzas, la apropiación de nuevas pautas de relaciones económicas y culturales que permiten perpetuar e incrementar el capital económico de las familias.

En ninguna de las familias que se estudian, los ingresos vienen únicamente del trabajo agrario. Como se ha podido observar, las fuentes de dinero que reciben son plurales y determinadas por una variedad de estrategias económicas que explican la capacidad adaptativa con la que opera este grupo.

Sin embargo, se considera que en la relación familia-trabajo no se utiliza plenamente el potencial que poseen para generar recursos internos y aprovechar los externos para adaptarse e incluso crecer ante situaciones de crisis.

Como se ha expresado en otras investigaciones, las ofertas de empleo privilegian a los hombres en detrimento de las mujeres. En los campos de Cuba existe una fuerza de trabajo femenina inactiva, en edad joven que no se aprovecha. La persistencia de percepciones sexistas en las ofertas de empleo que existen en estos espacios siguen siendo un área de intervención pendiente de la política social, sin negar los avances alcanzados por el país en esta materia.

Por otro lado, en cada una de estas formas de propiedad existe un conjunto de insatisfacciones que afectan la productividad y los sentimientos de bienestar de las familias. Algunas de ellas ya señaladas en investigaciones anteriores, como la persistencia de robos de animales y la falta de control institucional sobre estos hechos, la no correspondencia entre los intereses de las CCS y las necesidades de las familias. Paradójicamente son las formas de empleo de menor remuneración, las que mantienen su vocación pro-social y en la muestra, se consolidan como una de las redes de apoyo más importantes que valoran las familias.

Si bien, las formas de propiedad cooperativa mantienen su vocación pro-social, sería necesario estrechar la relación familia-trabajo, especialmente en el funcionamiento de las Cooperativas de Créditos y Servicios, de manera que los intereses de un área se encuentren en armonía con los intereses de la otra.

En este trabajo se encontró que la diversidad socioestructural que se muestra en el espacio rural en Cuba, está estrechamente relacionado con las características de las familias, como grupo social. Existen un grupo de condiciones que colocan a las familias en desventaja, entre las que se pueden mencionar, el tamaño grande de los hogares, el índice de dependencia, la presencia de personas enfermas y adultos mayores que requieren de cuidados especializados, la tenencia de niños y niñas en instituciones internas (becas), la vinculación con el sector informal de la economía, la relación entre indicadores demográficos como lo es el color de la piel, y la condición de migrantes del país. También se valoraron otros indicadores, como las que

viven en territorios de menor grado de desarrollo y con menor diversificación de sus ofertas de empleos, así como aquellos grupos de familias productoras que son más vulnerables frente a la emergencia de fenómenos climatológicos, ya sea por las características de sus viviendas y de sus producciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Espina, M et al. (1997). *Transformaciones recientes de la estructura socioclasista cubana*. La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/13266716.pdf>

Fawas, J. & Soto, P (2012). Mujer, trabajo y familia. Tensiones, rupturas y continuidades en sectores rurales de Chile central. *La ventana*, 35, 219-254.

Gómez, S. (2003). *La nueva ruralidad: ¿qué tan nueva?* Santiago de Chile: LOM. Estudios Sociedades y Agriculturas.

Kay, C (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología*, 71(4), 607-645. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000400001.

Leyva, A. & Guevara, M. (2015). Reforma, ruralidades y nuevos campesinos/as en Cuba. Desafíos y propuestas para las políticas públicas. En Espina, M. & Echevarría, D., (Comp.), Cuba: los correlatos socioculturales del cambio económico (pp. 153-178). La Habana: Ruth Casa Editorial.

Madera, J. (2000). Estrategias de sobrevivencia y economía campesina ante el neoliberalismo: el trabajo familiar en la producción de tabaco en Nayarit, 1990-2000. Tesis de Maestría. Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California, México.

Martín, L. & Núñez, L. (2010). *Territorio y hábitat: dimensiones de la equidad en Cuba*. Informe de Investigación. La Habana: Centro de Estudios Psicológicos y Sociológicos.

Matijasevic, M. & Silva, R. (2013). La construcción social de lo rural. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 3 (5), 24-41.

Monteiro, R. (2015). Psicología brasileña y pueblos indígenas: retos y desafíos desde el tiempo presente. En Landini, F., *Hacia una psicología rural latinoamericana*. (pp.103-107) Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

- Mora, J. (2004). Conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas. *Revista de Estudios Sociales*, 29, 122-133.
- Oliveros, A. (2006). *Cambios cuantitativos de la población rural en Cuba en el período 1990-2006. La población rural en Cuba, cambios cuantitativos en el periodo 1990-2006*. Tesis de doctorado. Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana, Cuba.
- Otárola, G. (2007). La relación existente entre el conflicto trabajo- familia y el estrés individual en dos organizaciones colombianas. *Cuadernos de Administración*, 20 (34), 139- 160.
- Partido Comunista de Cuba (PCC). (2016). *Lineamientos de la política económica y social del partido y la revolución para el período 2016-2021*. La Habana: PCC.
- Roig, M. F. & Zamora Sorí, A. I. (2020). El contrato de tierras estatales ociosas en usufructo y su impacto en la sociedad cubana. *Revista de la Abogacía*, 64, 138-154.
- Salcedo, S. & Guzmán, L. (2014). *Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política*. Santiago de Chile: FAO. Disponible en: <http://www.fao.org/3/i3788s/i3788s.pdf>
- Trivelli, C. & Berdegué, J. (2019). *Transformación rural Pensando el futuro de América Latina y el Caribe. Alimentación, agricultura y desarrollo rural 2030 en América Latina y el Caribe*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/ca5508es/ca5508es.pdf>
- Walter, P. (2015). *La importancia de la agricultura familiar*. Disponible en: http://www.rapaluruaguay.org/organicos/articulos/agricultura_familiar.html

Notas aclaratorias:

- ¹ El concepto de Nueva Ruralidad surge como propuesta de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), a finales de los años 90.
- ² La idea tradicional de familia rural campesina, se valoraba a partir de criterios como su composición, predominio familias extensas; su ocupación económica, se dedican casi exclusivamente al trabajo agrícola; su ubicación geográfica, considerando el aislamiento y la dispersión como limitantes para el acceso a condiciones de bienestar, dígase avances de la cultura y educación, servicios e infraestructura básica (Gómez, 2003).
- ³ El acuerdo de confidencialidad contratado con las familias incluyó su anonimato, de ahí que los nombres de los asentamientos no se develan. En el estudio más amplio se trabaja con fotos familiares, genograma y otras técnicas que ponen en peligro sus identidades.
- ⁴ Son migrantes de Guantánamo, asentados en Artemisa.
- ⁵ No hay grandes diferencias entre asentamientos de los municipios en cuanto al tamaño promedio de los hogares: 4 miembros para los de Caimito y 3,9 para los de Aguada de Pasajeros.
- ⁶ El paquete semanal hace alusión a una red de distribución de una compilación de materiales audiovisuales de entretenimiento en el mercado informal.

⁷ El salario medio en Cuba es de 777 CUP.

⁸ En 8 familias, la tenencia de tierras ha permitido la construcción de una o más viviendas a su interior, dando la posibilidad a la familia de expandirse dentro de los límites de dichas propiedades. Por lo general, la posesión de los predios pertenece a un miembro adulto mayor, hombre, solo se asume el patrimonio de las tierras por herencia a miembros jóvenes ante acontecimientos vitales como el fallecimiento del dueño. Al interior de estas propiedades predomina la convivencia entre más de una unidad doméstica, y en menor medida en el tipo de familia extensa.

⁹ Para estas familias aumenta la relación de dependencia pues tienen que enviar remesa y bienes de consumo a familia que aun reside en sus lugares de origen.

¹⁰ Es importante aclarar que la mayoría de los negocios por cuenta propia acontecen en el ámbito familiar.

¹¹ Es el hombre quien tiene vínculo laboral, la mujer es ama de casa.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Declaración autoral

Vilma Hidalgo López-Chávez: participó en la concepción y diseño de la investigación. Realizó la adquisición, análisis e interpretación de datos. Participó en la redacción del artículo.

Ricardo León Hidalgo: participó en la adquisición, análisis e interpretación de datos. Realizó la redacción del artículo